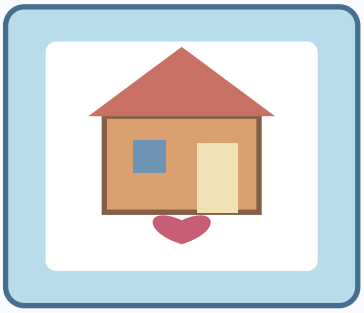
La caja que se abría al revés

Dos **tarjetas ilustradas esquemáticas** de una misma caja azul; cambian los asientos de quien observa. No son fotografías ni portadas. Mira el techo de la casita y su posición.

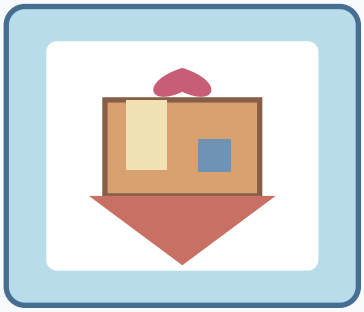
1. Mira las dos posiciones de observación

Desde el asiento de Ana



La misma caja, vista desde este asiento

Desde el asiento del abuelo



La misma caja, vista desde este asiento

1. ¿Por qué el abuelo ve la casita al revés aunque la caja no se haya movido?

2. ¿Qué hizo Ana para comprender lo que veía el abuelo?

La caja que se abría al revés

2. Una tarjeta de bienvenida

La tarjeta de Ana dice en el cuento «Bienvenido, abuelo». Esa frase permite conocer para quién hizo la tarjeta. No es necesario que el abuelo le corrija la intención.

3. Si Ana quiere que el abuelo vea derecha su tarjeta, ¿desde qué silla debe comprobarla? ¿Qué puede girar?

4. ¿Qué detalle del cuento demuestra que Ana quería darle la bienvenida?

3. Actividad oral en pareja

Pon una tarjeta con una casita sobre la mesa. Siéntense en lados opuestos. Sin cambiar de silla, una persona describe si el techo queda arriba o abajo. Girad la tarjeta media vuelta y volved a describirla.

No existe un asiento «equivocado». Para enseñar un dibujo, primero hay que saber desde qué lado lo mirará quien lo recibe.